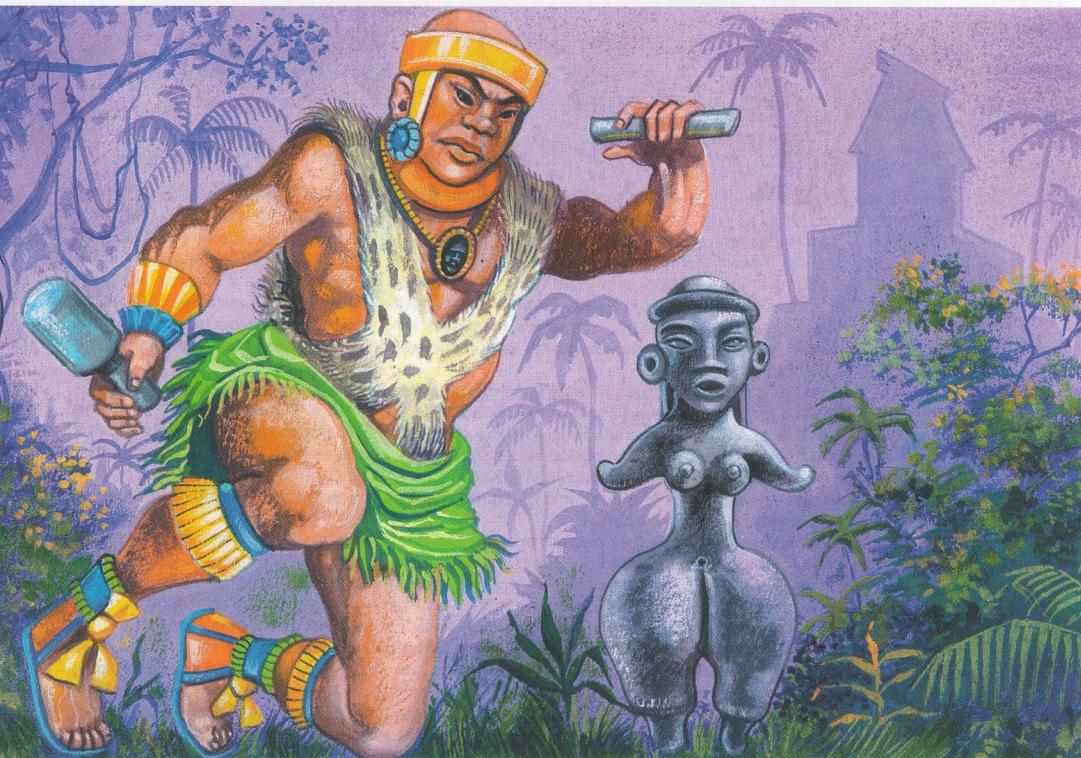


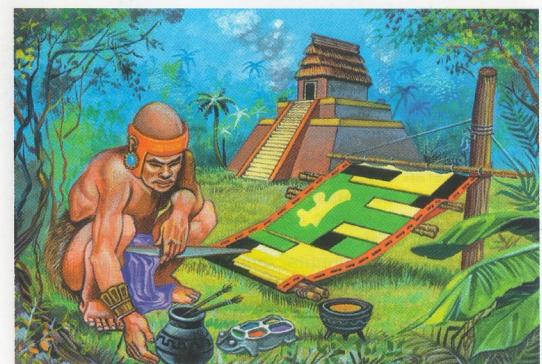
GOBIERNO



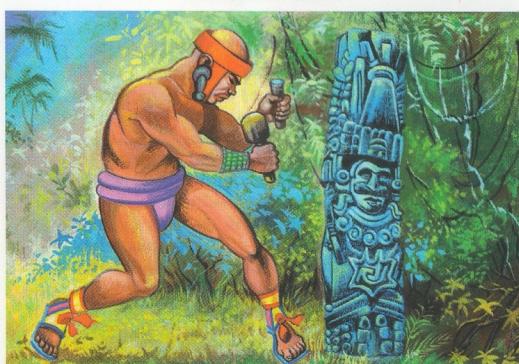
LOS OLMECAS



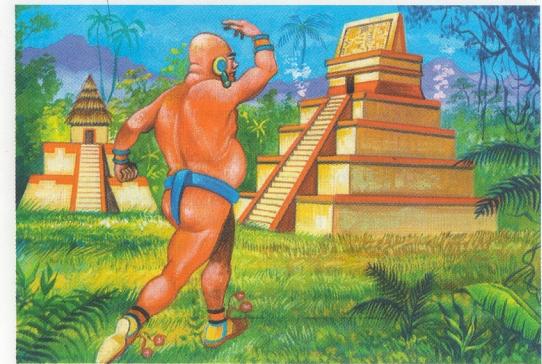
ALIMENTACIÓN



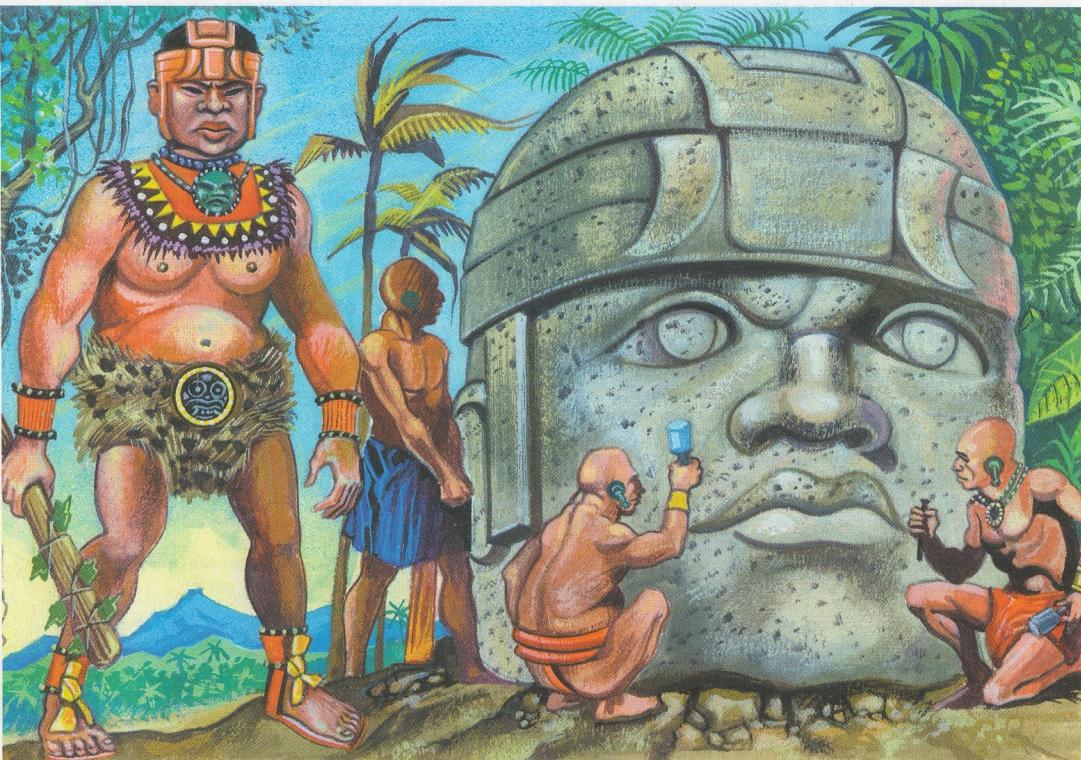
VESTIDO Y COSTUMBRES



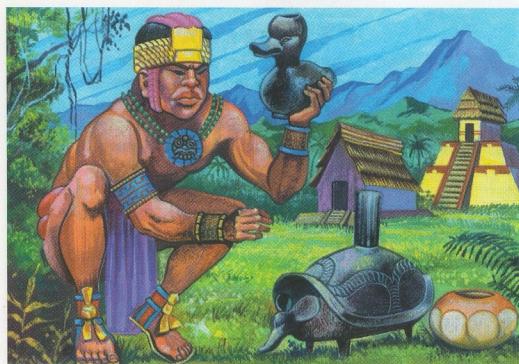
ESTELEN OLMECAS



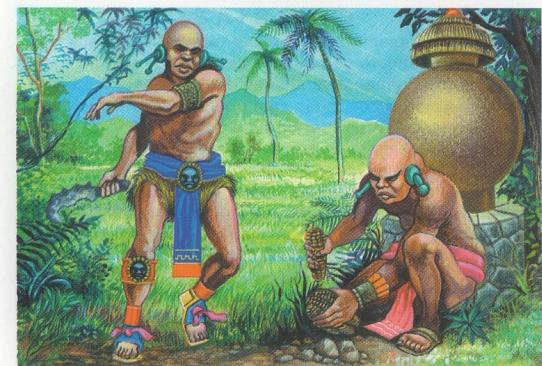
ARQUITECTURA



CABEZAS OLMECAS



CERÁMICA



CIENCIAS



RELIGIÓN DOS MURCIÉLAGOS

ALIMENTACIÓN

Los productos agrícolas constituyan la base de la alimentación. Lo mismo que en el resto de las culturas mesoamericanas, el maíz era la planta principal, cuyos granos molían en metates de piedra para hacer tortillas. También cultivaban calabaza, frijol, cacahuate, amaranto (con el que hacen las alegrías), chía, cacao (para preparar chocolate), chile y gran cantidad de frutas y legumbres, como aguacate, jitomate, chayote, camote y yerbas de olor. Ya desde entonces se usaban los molcajetes para elaborar salsas. La carne la conseguían de la caza, la pesca y la cría del guajolote. Aunque era escasa, no les faltaban proteínas, porque los vegetales también poseen un alto contenido proteínico.

ESTELAS OLMECAS

Estos magníficos altorrelieves han alcanzado celebridad. La Estela A de Tres Zapotes es enorme. La Estela 19 de La Venta es pequeña y una de las más hermosas; representa a un hombre sentado entre las ondulaciones de una serpiente que se enrosca en su espalda. Sólo dos de ellas tienen varias figuras; en una aparece un majestuoso personaje que luce un altísimo tocado, y la otra tiene dos figuras centrales, una de ellas no posee los rasgos típicos olmecas, por lo que se cree que representa a un visitante extranjero y distinguido. En ambas estelas, las figuras centrales están rodeadas de niños que dan una sorprendente impresión de movimiento. De la Estela C de Tres Zapotes sólo queda un fragmento.

CERÁMICA

Los olmecas produjeron muchos artículos de cerámica, como jarros, platos, vasijas, vasos, botellones, cazuclas y figurillas de diversas formas, entre las que destacan las de **hombres con caras de niños y de jaguares con rasgos humanos**, así como las **grandes figuras huecas de individuos sentados**. La cerámica más típica y característica de esta cultura es la negra con manchas blancas o con los bordes blancos. Sin embargo, este pueblo se distinguió muy especialmente por sus figurillas de jade que representan personas, animales y monstruos. Con frecuencia presentan la combinación de rasgos felinos y humanos, pues al jade se le consideraba más valioso que el oro, porque estaba asociado al jaguar.

RELIGIÓN

Todas las religiones de los pueblos mesoamericanos fueron poliésticas, es decir, de muchos dioses, generalmente antropomorfos (de forma humana), asociados a la veneración de fenómenos naturales, de astros, especialmente el Sol, y de animales. Entre los olmecas, el culto más importante fue el del jaguar, temible y feroz animal que habitaba en sus selvas. Las representaciones de este felino son muy peculiares. Algunas veces se trata de un jaguar monstruoso; en otras se convierte en un jaguar humanizado, y también con frecuencia se le añaden características de otros animales, principalmente de aves y serpientes. Así, se encuentran jaguares con plumas en las cejas o con lenguas bifidas.

LA CULTURA OLMECA

En el territorio donde actualmente se encuentra México, la civilización surgió entre los olmecas. Su cultura floreció en algunas regiones de la costa del Golfo (sur de Veracruz, norte de Tabasco y tierras circunvecinas). Formaban el área metropolitana que comprendía alrededor de 18,000 km² y estaba limitada por los ríos Papaloapan y Blasillo, Tonalá. En la mayor parte de la región existe un constante peligro de inundaciones cuando se desbordan los grandes ríos, pero esto tenía la ventaja de fertilizar la tierra y, gracias al benigno clima, podían obtenerse dos cosechas anuales. Muchas poblaciones olmecas se localizaban en islas; la más rica y desarrollada era La Venta, con una superficie total de 5 km², separada de la tierra por una serie de pantanos. Otros sitios olmecas explorados de menor importancia son San Lorenzo, Tres Zapotes y otras pequeñas zonas de Río Chiquito.

Los historiadores han clasificado el desarrollo de esta espléndida civilización en tres épocas; la primera abarcaba del año 1200 al 800 a.C., cuando se edificaron las ciudades de La Venta y Tres Zapotes. La segunda época comprende del 800 al 400 a.C.; corresponde al apogeo de La Venta, donde se construyeron todos los edificios, tumbas y monumentos, se tallan pequeñas esculturas de jade y se crea el estilo característico olmeca. La última época va del año 400 hasta quizás el 200 a.C., es entonces cuando empieza la decadencia, pero es casualmente el período en el que se inició el sistema de numeración con el empleo del cero y los calendarios alcanzaron una mayor exactitud.

No se sabe qué lengua hablaban. Tampoco se poseen pruebas fehacientes sobre el tipo físico característico de estas personas, pues debido a la humedad del suelo, no se ha conservado un solo esqueleto humano. Pero sus esculturas nos dan una idea de su apariencia: bajos de estatura, cuerpo bien formado, pero con tendencia a la obesidad, cara y cabeza anchas y redondas, nuca abultada, ojos oblicuos y abotagados, nariz corta y ancha, boca de labios gruesos y comisuras hundidas, mandíbulas potentes y cuello corto. Se dedicaban a la agricultura, pero con ella únicamente habría sido imposible que alcanzaran tan alto grado de desarrollo, por lo que se cree que fue un pueblo conquistador, aunque en realidad no se sabe absolutamente nada de sus ejércitos ni de su organización militar, pero tenemos pruebas de que practicaban el **comercio exterior**, ya que muchos de sus productos se han encontrado en regiones muy lejanas y, además, debieron importar muchos materiales de que carecían, como la piedra y el jade; y entre los pueblos mesoamericanos la práctica del comercio exterior estaba casi siempre asociada a las conquistas. Es digno de des-

tacarse el hecho de que este comercio era parecido al que efectúan hoy día las naciones más avanzadas, ya que importaban materias primas que empleaban para producir artículos que después exportaban. En el caso de que hayan dominado a otros pueblos, seguramente también les exigían tributos, con los que incrementaron sus riquezas. Lo que sí está probado es que el aumento de la población obligó a algunos a emigrar a regiones habitadas por otros pueblos.

Los olmecas fueron los primeros escultores de Mesoamérica en trabajar el jade y, además, los mejores, pues ningún pueblo prehispánico logró tal perfección y maestría en este arte. Pero es importante aclarar que en realidad no era jade propiamente dicho, sino un compuesto de silicato de sodio y aluminio, que recibe el nombre de **jadeita**, y es bastante rara y muy difícil de tallar. Basta ver una de estas hermosas obras de arte para admirar profundamente a los olmecas, pero la admiración aumenta cuando recordamos que el trabajo era, además de artístico, sumamente arduo, pues lo llevaban a cabo con instrumentos de piedra. Su escultura en piedra fue también magnífica y, en muchos aspectos, jamás superada por otros pueblos mesoamericanos, pues no sólo expresa una gran calidad estética, sino también un sorprendente adelanto técnico. Una prueba del gran esfuerzo que implicaba este trabajo es el hecho de que las piedras necesarias para esculpir estos monolitos no se encuentran en el área, por lo que, además de los escultores, necesitaron una enorme cantidad de trabajadores especializados que cortaran las canteras, extrajeran las piedras y, luego, las transportaran a largas distancias. Entre las piezas más notables, se encuentran las **cabezas colosales**, como la de la ilustración central, de las que se han encontrado catorce. Aunque hay varias diferencias entre ellas, todas pertenecen a un tipo general de hombres de caras anchas, labios gruesos, mejillas abultadas y cabezas redondas, muy frecuentemente adornadas con un casco como el que actualmente usan los jugadores de fútbol americano.

Los hermosos y majestuosos altares son grandes cuadriláteros de piedra esculpidos en sus cuatro caras. Los temas que se esculpían eran muy variados, pero uno de los más frecuentes es el de un hombre que lleva un niño en las manos que, tal vez, represente a un rey contento de tener ya un sucesor. Entre las esculturas más célebres se encuentra la de un hombre con la cabeza, los hombros, la espalda y los muslos cubiertos por una piel de jaguar, encontrada en Atlíhuayan, Morelos. Esta cultura influyó profundamente en todas las que surgieron en épocas posteriores en Mesoamérica y, muchos años después, aún podía encontrarse la maravillosa huella que dejarón en la Tierra.

Texto redactado por Jere de las Casas.

GOBIERNO

La religión desempeñaba un papel tan importante entre los olmecas, que es muy probable que hayan establecido una **teocracia**, es decir, un gobierno dirigido por sacerdotes. Esta suposición es reafirmada por las representaciones de los sacerdotes que tan frecuentemente aparecen en las estelas y los grandes monumentos. Pero, al parecer, no eran dirigidos por un solo monarca, sino que cada ciudad tenía su propio gobernante. Seguramente, durante su época de apogeo, La Venta fue sede del gobierno principal, pues es el único sitio donde se han encontrado tumbas reales con ofrendas y, además, ahí se localizan un notable santuario y un gran centro ceremonial.

VESTIDO Y COSTUMBRES

Calzaban huaraches y andaban casi desnudos; los hombres se cubrían únicamente con sencillos taparrabos sujetos por una faja con broche, y las mujeres con falda y cinturón. Para protegerse del poco frecuente frío se ponían una especie de túnicas o capas. Sus adornos, en cambio, eran muy complicados y los usaban más los hombres que las mujeres. En sus cabezas lucían altos tocados, y se colgaban narigueras, orejeras, collares y pulseras. Especialmente notables son los aretes hechos con espejos de magnetita, que quizás tenían un valor mágico. Además se deformaban el cráneo y limaban sus dientes y seguramente se pintaban el cuerpo y la cara. Los atuendos ceremoniales eran mucho más vistosos.

ARQUITECTURA

La Venta es la ciudad olmeca mejor planificada y donde se efectuaron las más bellas construcciones. Los edificios eran de tierra o de barro, porque no hay piedras en esa región. Erigían pirámides o basamentos sólidos que soportaban templos o habitaciones. El patio ceremonial tal vez fue originalmente un patio hundido. Da la impresión de que la plataforma oriente tuvo una franca o banqueta en un costado. Grandes y pesadas columnas naturales monolíticas de basalto, pentagonales y hexagonales, se emplearon para circundar el patio ceremonial. Usaban polines de madera para hacer los muros y los techos, y para reforzar el exterior de las plataformas. Los monumentos solían orientarse en dirección norte-sur.

CIENCIAS

Suele atribuirse a los mayas tanto la invención del **concepto del cero** como del **calendario**, pero en realidad es a los olmecas a quienes debemos estos grandes avances científicos, pues este pueblo poseía considerables conocimientos matemáticos y astronómicos, gracias a los cuales pudo computar el tiempo y prepararse para el cambio de las estaciones. No obstante, como sucedió en muchas antiguas civilizaciones, también en ésta el campo del saber era acapulado por la casta sacerdotal, pero, aún así, sus descubrimientos resultaron en beneficio de la comunidad. Por otro lado, esta cultura ya conocía la **escritura**, valiosísimo auxiliar del pensamiento, pues es difícil retener todas las ideas en la mente.